¡Proletarios de todos los Países ... Unios!

Revolución

No. 512 $2.000

Noviembre del año 2017 Órgano Central del Partido Comunista de Colombia (Marxista-leninista) Resolución Mingobierno 3079/84

¡Los yanquis NO pasarán!

Latinoamérica y el Caribe están viviendo grandes tensiones desde que el gobierno de Obama decidió –mediante decreto ejecutivo- declarar a Venezuela "amenaza" contra la seguridad de la gran potencia imperialista y el hemisferio.

Ahora, desde la ONU, Donald Trump refuerza las amenazas de la OEA liderada por el uruguayo Almagro, su Secretario General, que cumple instrucciones precisas del departamento de estado yanqui dirigido antes por Obama y ahora por Trump. Se descalifica al gobierno y al régimen de Caracas tildándolo de dictadura para invocar el uso de la Carta Democrática que habilita el uso de medidas injerencistas para violar la soberanía del hermano país y de su aguerrido pueblo, sin descartar el uso de la fuerza militar.

Esta ofensiva imperialista yanqui es secundada por lacayos de Washington que aprovechan su investidura de expresidentes, tal como lo hacen desde Colombia Andrés Pastrana y Álvaro Uribe. Ahora entró en escena el presidente Juan Manuel Santos, quien hace público rechazo a decisiones sobre política interna del gobierno del Palacio de Miraflores como ocurrió con su pronta opinión para descalificar la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente.

Pero esos criollos, esbirros del imperialismo, no tendrían mucho qué hacer sin contar con los buenos oficios de las fuerzas oligárquicas oposición al interior de la Mesa de Unidad Democrática -MUD- que se ha resquebrajado y acaba de sufrir una derrota en la elección de gobernadores. Estas fuerzas derechistas enfrentadas al gobernante PSUV, han vuelto a plantear la retoma de un plan desestabilizador del régimen utilizando la violencia reaccionaria para defender las aspiraciones de este sector burgués derrotado a partir de la elección del fallecido Presidente Hugo Chávez.

Multitudinarias manifestaciones del pueblo venezolano han repudiado la agresión yanqui y se han ligado a exigencias a la Asamblea Nacional Constituyente y al gobierno para que se radicalicen las medidas que le quiten poder a la burguesía y resuelvan los problemas de falta de abastecimiento de productos básicos.

La solidaridad internacionalista obrera y popular también ha salido a relucir en medio de los paros, huelgas y protestas de los trabajadores de Brasil, Argentina y Colombia, sin desconocer la importancia de los diferentes hechos de rechazo al gobierno de Trump por el bombardeo al pueblo de Siria y las amenazas contra Corea del Norte.

Editorial

NO HAY MAL QUE DURE CIEN AÑOS, NI CUERPO QUE LO RESISTA

Como anillo al dedo nos llega esta expresión coloquial que por estos tiempos se utiliza en nuestras comunidades para pintar la recta final del gobierno de Juan Manuel Santos. Y no podía ser de otra manera, pues es tan crítica la situación y tan evidentes los retrocesos que aún los más aferrados defensores de las políticas del gobierno no se atreven a sustentar lo contrario y presentar su gestión y resultados como un gran aporte al progreso nacional.

La realidad demuestran las grandes afugias nacionales

Los paros y protestas protagonizadas por las comunidades en el departamento del Chocó y el Distrito de Buenaventura, los municipios de Segovia y Remedios, así como por los maestros y los trabajadores estatales colocaron en escena el rechazo creciente al gobierno y el reclamo cada vez más generalizado en las diferentes regiones del país por los hondos problemas de desigualdad social, abandono estatal, reducción del ingreso, privatización de la educación y los servicios sociales, mayores impuestos, reducción de la inversión social y cercenamiento cada vez mayor de las libertades y derechos de las gentes..

Iniciada la legislatura y vistos el sinnúmero de iniciativas presentadas por el gobierno y los partidos tradicionales al Congreso es claro que el camino del país y las políticas del gobierno no tendrán ninguna modificación; con las propuestas que hoy empiezan a relucir los partidos burgueses en campaña hacia las elecciones de 2018, es claro también la negativa del Estado, la burguesía y sus partidos a los cambios que reclaman las mayorías nacionales, así como su obsecuencia frente a los dictámenes imperialistas principalmente norteamericanos que insisten en mayor apertura y neoliberalismo, mayor explotación y entrega de nuestros recursos naturales y energéticos.

El gobierno seguirá por ende en su recta final afirmando las políticas privatizadoras y de reducción del gasto social, brindando mayores garantías a los inversionistas extranjeros, ajustando los recursos para el pago de la deuda externa y asumiendo de forma demagógica y populista compromisos que no pongan en peligro el régimen establecido como lo demuestra el Presupuesto Nacional aprobado en Octubre. Dicho en otras palabras, la implementación de los acuerdos de La Habana colocados como lo principal a desarrollar por este gobierno en este último año y por ende el esfuerzo principal sobre el cual recabara el Congreso seguirán perfilando el objetivo de facilitar la aplicación de las políticas neoliberales y garantizar la inversión extranjera en un marco en que el abortar los procesos de lucha y cambio que se animan en el campo popular comprenda el apaciguamiento del conflicto, la "conciliación", inclusión y defensa del Estado.

La crisis política una tendencia que se acentúa

Visto el panorama es cierto que la situación del país se hace más compleja y conflictiva dada la impopularidad y declive del gobierno, el fracaso de su política económica y social, los grandes problemas de corrupción, su demagogia y el populismo exorcizante, así como las grandes e innegables diferencias al interior de la burguesía en materia de paz y en general frente al manejo del país.

Además, en un concierto internacional de profundización de la crisis y agresión contra los pueblos, peligro de guerra y exacerbación de las contradicciones sociales el rumbo del país resulta cuestionado si tenemos en cuenta que la dependencia cada vez mayor de país respecto del imperialismo yanqui, así como el fracaso de las políticas neoliberales, implementadas desde hace más de 30 años, invocan o llaman a rupturas y cambios en el modelo, las políticas, la gestión y forma de relacionarse internacionalmente.

Es evidente que asistimos a una crisis política y de gobernabilidad de grandes dimensiones que denotan además de agotamiento, la incapacidad de las clases dominantes para revesar el camino y actuar en concordancia con las demandas de una sociedad que reclama bienestar, progreso y libertad.

Y la paz

La cuestionada paz del señor Juan Manuel Santos y las extintas FARC-EP seguirán siendo cuestionadas porque en nada benefician al pueblo y tampoco se entrelazan o apuntalan procesos de lucha hacia el logro de reformas democráticas. Por el contrario, las leyes aprobadas en fast track y los decretos hasta el momento promulgados por el gobierno demuestran que por encima del querer de los señores desmovilizados de las FARC el gobierno impone y hace de las suyas con los llamados acuerdos de la Habana; es el gobierno quien señala el contenido, direccionamiento, aplicación y forma de financiación de los programas y proyectos que comprenden estos acuerdos.

La paz del señor Santos por consiguiente seguirá siendo un subterfugio, una imposición y un engaño, con la cual se busca sepultar el debate frente al cambio de la Constitución Política, la necesidad de una Constituyente Popular, las reformas y apertura democrática que reclama las mayorías en el país.

El incumplimiento de los acuerdos con las comunidades campesinas lanzadas al paro en el 2013 y 2014, el incumplimiento de los acuerdos con los transportadores, el desconocimiento de los acuerdos con los maestros en el 2015 y ahora la no presentación de los respectivos proyectos de ley al Congreso para el efectivo cumplimiento de los acuerdos firmados con los pobladores del Chocó, Buenaventura, y los maestros a nivel nacional demuestran a más de la burla y el incumplimiento, que la paz del señor Santos no representa ni comprende políticas de bienestar y derechos para el pueblo colombiano.

En veremos seguirán las reformas a la salud, el Estatuto del Trabajo, la reforma agraria democrática, el desmonte de las fuerzas paramilitares, el Estatuto de la oposición y las garantías para la participación política y electoral de las fuerzas minoritarias y populares. En efecto, los revolucionarios y demócratas apoyamos y nos unimos al llamado de todas las organizaciones sociales que promueven en la actualidad el **Paro Cívico Nacional** en rechazo al gobierno y sus políticas, y por el logro de una paz con transformaciones, con derechos, participación y justicia social.

¡Viva la lucha popular! .... ¡Viva, Viva, Viva!

¡Impulsar, preparar, realizar, Paro Cívico Nacional!

Comité Ejecutivo Central
Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista)

Revolución
Órgano Central del Partido Comunista de Colombia
(Marxista-leninista)
Resolución Mingobierno No. 3079/84
E-mail: pcdecml@yahoo.com - ejpoli@yahoo.com

Bolchevizar:
DEFENDER EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

Hay insistentes llamados a abandonar el socialismo, a llamarlo "fracaso", pero ante la crisis capitalista pueden volverse más de moda los llamados a "reconsiderar la concepción del socialismo".

La prédica de la existencia de ideas de "ultra derecha" y la defensa de un supuesto "centro" con el cual aliarse para limar filo al "capitalismo salvaje", son parte de las iniciativas para hoy "ser socialista", puesto se argumenta que "el socialismo es la contraposición directa al régimen político despótico".

Agregan, engañosamente, esos detractores del socialismo científico, "la palabra socialismo conlleva mayores retos y responsabilidades hacia la democracia y los derechos humanos". Según el político español del PSOE, Felipe González, "el socialismo puede ser definido en grandes líneas como la profundización del concepto de la democracia".

Según la socialdemocracia, la organización económica y social fundada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción como contraposición al capitalismo y toda sociedad divida en clases antagónicas por estar basada en la explotación del ser humano, ese tipo de sociedad definida por la teoría marxista ya no tiene cabida en la práctica política. "El debate entre socialismo y capitalismo caducó", sentencian.

Dicen, igualmente, que los conflictos son "choques de civilizaciones", conflictos socio-culturales, éticos o religiosos y no tienen que ver con la existencia del capitalismo. Por consiguiente, los oportunistas de derecha afirman: "quienes contraponen capitalismo y socialismo, o no conocen el primero o no saben los verdaderos objetivos del segundo".

Todo para terminar defendiendo el capitalismo cuando gobierna un partido socialdemócrata a Suecia, España, Canadá, etc.; pues allí "han logrado traducir estos preceptos en realidad".

De allí que afianzar la Campaña de Bolchevización de los marxista-leninistas de Colombia demanda que los comunistas defendamos el socialismo científico de Marx y Lenin, al igual que el brillante papel del Partido Bolchevique y su destacado líder José Stalin.

Esa tarea política e interlectual toma relieve mayor con la conmemoración de los 100 años del triunfo de la Revolución Socialista de Octubre en Rusia. Ella permite demostrar mejor la vigencia del antagonismo entre los intereses de la burguesía y los del proletariado, ubicar el papel del imperialismo, además de facilitar cómo mostrar la inevitable necesidad de preparar la insurrección popular armada y apreciar más la significación táctica y la proyección estratégica del movimiento insurgente en Colombia en la lucha por el poder popular y el socialismo.

EJERCITO POPULAR DE LIBERACIÓN

Mando nacional

Colombia, febrero 8 de 2012

Señor Doctor
JUAN MANUEL SANTOS
Presidente de Colombia
E. S. D.

Saludo cordial Señor Presidente.

Un notable grupo de ciudadanos y ciudadanas preocupados por la marcha de los diálogos gobierno-insurgencia, en carta abierta dirigida a Usted y a nosotros los insurgentes, fechada el 1 de febrero, anotó lo siguiente:

"Consideramos que es alarmante y pone en riesgo la construcción real de la paz la proliferación en los últimos días de operaciones militares de la Fuerza Pública y de los grupos insurgentes; así como expresiones de altos funcionarios del gobierno que amenazan con la ruptura de la mesa de diálogos en La Habana. A lo anterior se suma el hecho de que el gobierno nacional ha dejado en el limbo desde septiembre los acercamientos con el ELN, y sigue sin dar respuesta a la comunicación pública del EPL".

En efecto, si bien podríamos matizar el apunte de tan respetados colectivos, coincidimos con ellos al ubicar falta de voluntad política del Gobierno que Usted preside para cumplir con la Constitución y sacar adelante todos los pasos y tareas necesarias para lograr la paz entre los colombianos.

La práctica democrática exige el diálogo para encontrar soluciones a las diferencias, por profundas que sean. El silencio administrativo deviene en inercia inútil para la acción administrativa o de gobierno cuando ella pretende transformar realidades y no dejarlas podrir entre factores que llevan asuntos solubles a puntos de no retorno.

Lo más pronto, como lo esperan todos los amantes de la democracia para las mayorías, queremos comprobar si sus llamados a la insurgencia a vincularse a los diálogos son sinceros y despejan difundidas sospechas de ser estrategia reeleccionista y no un gran propósito de Estado y gobierno, situación que sería muy lamentable para el país porque esas prácticas han empequeñecido la historia política de Colombia.

Teniendo presente el extendido deseo de paz latente en la mente y corazón de las mayorías del país, no dudamos en indicar que a Usted le corresponde agilizar la respuesta a nuestra carta fechada el 8 de octubre de 2012, recibida por el Alto Comisionado de Paz en noviembre pasado, carta en la cual, entre otras afirmaciones decimos: "Saludamos los diálogos que adelanta su gobierno con las FARC-EP, aspirando a que los mismos se extiendan a todas las organizaciones guerrilleras y posibiliten resultados que contribuyan de manera efectiva a ese fuerte anhelo de paz con justicia social del pueblo colombiano". Hoy nos reafirmamos en ello.

Usted por su condición de ex Ministro de Defensa y hoy por su cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas Militares, director de la Policía y de lo que fuera el DAS, bien conoce que adelantamos un permanente accionar militar insurgente, bien sabe que somos luchadores políticos y no un grupo de forajidos como insinúan algunos interesados en sabotear los esfuerzos por la paz.

Claro, Señor Presidene, tenemos diferentes concepciones sobre cómo crear un ambiente adecuado para el diálogo y por eso insistimos en la importancia de adoptar el Cese bilateral de Fuegos del ejército gubernamental con toda la insurgencia, pero no condicionamos el inicio del diálogo con su gobierno a su aceptación de esa iniciativa compartida con los compañeros de las FARC y por gran parte de la opinion democrática de Colombia, América Latina y el Caribe.

Por supuesto Señor Presidente, existen divergencias sobre la paz que necesitamos los colombianos pero no pretendemos que acepte la nuestra, por ello ese choque de opiniones no es una razón válida para no iniciar diálogos con el EPL, que por cierto, también tiene un estilo propio de hacer la política.

Pensamos que tanto Usted como nosotros estamos en el deber democrático de permitirle al constituyente primario, al pueblo, que discuta libremente, mediante un gran debate nacional acerca de las concepciones sobre paz y justicia social, para que con claridad meridiana decida cuál acoger cuando se de una Asamblea Nacional Constituyente como certamen que desde su convocatoria –con reglamentación adecuada– rompa con los vicios del clientelismo y el ventajismo para dar paso gigante hacia la verdadera representación política de los sectores populares siempre excluidos con el actual diseño de "democracia representativa".

Nuestros Mandos y Combatientes, el Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) —nuestro creador, inspirador y guía politico—, así como las masas populares bajo nuestra influencia y los distintos sectores de la sociedad colombiana que desean la paz con justicia social y no la Guerra injusta, todos nosotros Señor Presidente, sin pecar de impacientes o desproporcionados, afirmamamos que su Gobierno no puede seguir manteniendo en el limbo la salida a los diálogos con el ELN y el EPL.

Finalmente, haciéndonos eco del clamor de los amantes de la paz con justicia social, demandamos de Usted pronta respuesta a nuestra propuesta de diálogo.

Compatriotas,

Mando Nacional
Ejército Popular de Liberación (EPL)

Comunicado a la opinión pública

PAZ CON TRANSFORMACIONES

Con profunda satisfacción comunicamos a Colombia y los países y pueblos del mundo, que en algún lugar de nuestra patria, nos reunimos miembros de las máximas instancias de conducción del Ejército de Liberación Nacional, de la dirección del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) y del Mando Nacional del Ejército Popular de Liberación en un ambiente de fraternidad, con el propósito de examinar nuestras relaciones y afianzar los lazos de unidad propios de los revolucionarios.

Producto del evento unitario mencionado informamos que:

- Hacemos eco a las voces por la libertad contra el recorte de derechos y por la paz con justicia social, la exigencia de la aplicación del Derecho Internacional Humanitario, el fin de los bombardeos indiscriminados y demandar el cese de los desplazamientos forzados y la derogatoria de todas las medidas judiciales y prácticas gubernamentales de penalización de la lucha social.

- La conflictividad creciente anuncia un futuro de avances unitarios y de victorias populares. Las acciones de todos los trabajadores de campos y ciudades van contra la reforma tributaria, la corrupción, el desempleo y el irrisorio salario mínimo, al igual que expresan la inconformidad ciudadana con decisiones como el Nuevo Código de Policía que recorta el derecho a la privacidad, bloquea libertades individuales y pone más trabas a la protesta popular.

- Asistimos a la creciente indignación social por los acuerdos incumplidos y los pliegos de exigencias no atendidos por el establecimiento, como lo mostró el pliego entregado al gobierno al calor de la Jornada Nacional de Protesta del 17 de marzo del 2016, pero muchos observadores ven atónitos que el gobierno está tratando esa protesta con el mortífero ESMAD y militarizando la vida civil, justo cuando la oligarquía colombiana busca imponer su plan de paz, con el propósito de desmovilizar la insurgencia porque así el modelo neoliberal impuesto por la vía del engaño y la violencia, no encontrará la lucha y la resistencia guerrillera a sus planes de explotación opresión y del saqueo de los recursos naturales que aún quedan en los territorios colombianos y a los que el pueblo y la insurgencia debemos proteger como patrimonio de las futuras generaciones.

De esa manera la clase en el poder deja un mensaje al país y al mundo: Colombia está de cara a un régimen político diseñado para confrontar al pueblo más no para garantizarle sus derechos democráticos.

- El gobierno y los dueños del poder buscan blindar el modelo económico, eternizar al régimen excluyente y bendecir la doctrina militar que -modificada mientras discurrían los diálogos de paz en Cuba-, liga a Colombia a la artificiosa y falsa lucha "contra el terrorismo" diseñada desde el Pentágono y complementada con la vinculación de Colombia a la Organización Tratado Atlántico Norte -OTAN-, alianza agresiva y criminal promovida por Santos y plenamente compartida por Álvaro Uribe Vélez y su Centro Democrático, que coincide con el Gobierno en todo lo que sea pisotear los derechos de los pueblos para defender los intereses mezquinos de las multinacionales y del capital financiero del orbe. Al tiempo, esa doctrina militar agrede y amenaza los procesos democráticos y revolucionarios de los pueblos y gobiernos del continente

Las batallas por la paz con transformaciones son un asunto nodal en la vida de Colombia, demanda la participación vinculante y decisoria del pueblo, como condición necesaria que no vemos en lo que va del llamado proceso de paz.

- La apertura de la mesa de negociaciones con el ELN el pasado 7 de febrero en Quito plantea un pulso importante con el régimen, pues seguimos dispuestos a buscar una salida política al conflicto político, social y armado que vive Colombia lejos de esperar la "revolución o el socialismo por decreto" como afirman calumniosamente el gobierno y las fuerzas políticas que le son afines.

- Rechazamos cualquier obstáculo a la participación de la sociedad y de las organizaciones del pueblo en los diálogos con el ELN.

- Reiteramos la importancia de sacar adelante un Diálogo Nacional que destaque además de la participación activa del pueblo y sus organizaciones en la vida política nacional, la urgencia de una salida política al conflicto económico, político, social y armado en el país.

- Consideramos urgente lanzar una campaña política-electoral de convergencia democrática con la visión de construir un gobierno de amplias mayorías y al servicio de los intereses populares y de nación.

- Creemos que la disposición a la paz desde el poder se demuestra con hechos abriendo los espacios a las transformaciones económicas, sociales y políticas, enfrentando decididamente la corrupción en beneficio de las mayorías, y no con repeticiones orales y escritas de los derechos vueltos letra muerta en la Constitución ni con exigencias unilaterales a la insurgencia que terminan igualando la paz del pueblo con el fin de la confrontación entre guerrillas y fuerza pública.

Para demostrar voluntad de paz no basta firmar papeles que no significan cambios efectivos generadores de un real "acontecimiento histórico".

Convencidos que la Paz es un derecho de los pueblos, seguiremos haciendo de ella una bandera de lucha, donde las mayorías tengan una activa participación y sean protónicas para que los cambios y las transformaciones puedan ser una realidad.

Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista)
Comité Ejecutivo Central

Mando Nacional
Ejército Popular de Liberación -EPL-

Marzo de 2017

SURCANDO LA UTOPÍA

Por estos días, en que diversidad de organizaciones políticas y sociales, nos damos cita en diferentes eventos para conmemorar los cien años de la Revolución Socialista de Octubre de 1917, resurge la discusión sobre los verdaderos aportes de este hecho histórico-político al pensamiento y lucha de nuestros pueblos a nivel mundial. Por todo lo que implica, el debate no deja de ser interesante, pues nuevamente los revolucionarios remarcamos nuestras ideas de cambio, confrontando aquellas fuerzas que oponiéndose al desarrollo social, proclaman al capitalismo como destino histórico y fin último de la humanidad.

Los comunistas colombianos consecuentes con nuestro compromiso libertario promovemos y participamos de manera activa en los diferentes actos, exaltando la vigencia y actualidad del pensamiento marxista-leninista, las heroicas batallas del pueblo soviético, la grandeza de los bolcheviques y la trascendencia histórica de esta revolución proletaria que dio apertura a una nueva época para la humanidad.

Destacando los hechos de la coyuntura relievamos en igual manera, que frente a la crisis capitalista, el acentuado proceso fascistoide que se desarrolla a nivel nacional e internacional y el peligro de guerra, las masas trabajadoras y los pueblos oprimidos del mundo estamos obligados a fortalecer nuestras luchas en la perspectiva señalada por los bolcheviques, esto es, empujando la lucha por la verdadera emancipación, la libertad y el socialismo.

Los revolucionarios nos perdemos de vista que el mundo capitalista agoniza, pues cada día es más palpable la incapacidad de este sistema para solucionar los múltiples y graves problemas que agobian a la humanidad. Guerras, hambre, miseria y opresión son las únicas alternativas que ofrece el capitalismo a un mundo que clama por justicia, democracia, bienestar y libertad. Los actos conmemorativos de la revolución de octubre seguramente servirán para mostrar la decadencia del sistema capitalista, así como la catadura cada vez más reaccionaria y fascista de burgueses e imperialistas.

Los actos servirán para abrazarnos, unir nuestras manos y expresar en voz alta las mil y una consignas de solidaridad y apoyo a todos los pueblos que luchan contra el imperialismo, y en general, a todos los luchadores que en los distintos rincones del mundo persisten en surcar la utopía de la libertad.

En un panorama donde es manifiesto el carácter oscurantista y enajenante de las políticas imperialistas, los revolucionarios insistiremos en desnudar, denunciar y enfrentar la explotación y opresión capitalista, extendiendo por todo el orbe la lucha socialista como única y verdadera alternativa de progreso social para nuestros pueblos.

Seguiremos remachando también, que los imperialistas no son invencibles e inderrotables; ésta es una verdad de apuño que ningún enemigo puede desconocer y que sigue confirmándose en hechos irrefutables como la derrota propinada a las hordas fascistas durante la II guerra mundial, las revoluciones democrático-populares en Europa del Este, el triunfo de los pueblos vietnamita y cubano, y la conquista de gobiernos democráticos en varios países de América Latina.

No hay duda, que el asalto al Palacio de Invierno en la noche del 25 de octubre (7 de noviembre según el calendario gregoriano) por parte de los guardias rojos, dirigidos por los bolcheviques, y luego, todas las lides libradas por el pueblo soviético para consolidarse en el poder y fortalecer la dictadura de los proletarios y campesinos contra las fuerzas capitalistas, comprenden gestas imborrables en la historia de nuestros pueblos; sus efectos además de ser imperecederos dan cuenta del nacimiento de una nueva época, la época de la agonía imperialista e inicio y desarrollo de las revoluciones proletarias en el mundo. Incrustado en la historia se encuentra por consiguiente la gran misión de la clase obrera de dar muerte y sepultar el capitalismo y bajo sus ruinas construir una nueva sociedad, la sociedad socialista.

Con los actos conmemorativos de la revolución de octubre los revolucionarios declaramos también que la construcción de otro mundo diferente al capitalismo es posible; pues con ella se abrió paso una trasformación radical de la sociedad, cualitativamente diferente, en la que las viejas relaciones de producción, basadas en la propiedad privada y caracterizadas por el dominio y subordinación fueron sustituidas por relaciones sociales de colaboración y ayuda mutua, basadas en la propiedad social, y la lucha intransigente y radical contra la explotación del hombre por el hombre.

La experiencia de avanzar en los campos económico, social, político, cultural y militar, a ritmos nunca antes alcanzados, y ver a la URSS en el agite de la primera mitad del siglo XX convertida en una potencia mundial de primer orden es algo inolvidable; ella, quedará grabada en la historia no sólo como un ejemplo de heroísmo y abnegación, sino también como la viva representación del nacimiento y construcción de un mundo nuevo, dirigido por el proletariado.

Está experiencia de mantenerse en el poder por espacio de 36 años, hasta que los revisionistas jrochovistas se alzaron con la contrarevolución, constituye junto a la Comuna de París de 1871 y todos los triunfos populares alcanzados en los últimos años un importante activo; sus lecciones ensanchan el acumulado de lucha de nuestros pueblos, demuestran lo irreconciliables que son el capitalismo y el socialismo, confirman la lucha a muerte que existe entre proletarios y burgueses, entre revolucionarios y los oportunistas reaccionarios, y obviamente toda las expresiones de la lid que señala el advenimiento y futuro luminoso del socialismo.

LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE: EL FANTASMA VIVE

Para el mundo pos moderno el hablar de la revolución bolchevique es simple historia, para muchos fuera de foco que no sirve a las experiencias actuales, que es simplemente pasado; es el fin de la historia.

Por el contrario, para quienes la lucha por el socialismo y las posibilidades de construir sociedades igualitarias, sin clases, la experiencia del proceso revolucionario ruso sigue marcando el rumbo, porque lo desarrollado por los bolcheviques rompió los esquemas europeos de las luchas 'revolucionarias' de finales del siglo XIX y comienzos del XX, al demostrar que los intereses de los partidos y posiciones socialdemócratas no eran los mismos intereses y las necesidades que tenían los pueblos.

Para decirlo de otra forma: "*Representa, por tanto, el triunfo del marxismo sobre el reformismo, el triunfo del leninismo sobre el socialdemocratismo, el triunfo de la III Internacional sobre la II Internacional.*" (Stalin, pag 277).

La Revolución Bolchevique se constituye en el hecho que marcó un hito histórico al trascender los límites internacionales, que tuvo un gran impacto en el conjunto de las sociedades de mundo, ocasionado una ruptura histórica que la pone a la par de las Revoluciones Industrial y Francesa. El no reconocer esta característica, es una de las formas con las que tratan de combatir e ignorar, tanto el proceso revolucionario de Octubre como a su líder: Vladimir Ilich Uliánov – LENIN-.

En tal sentido, debemos poner en debate ante los pesimistas y utópicos los reales avances aportados por los bolcheviques a los procesos revolucionarios del mundo, resaltando el gran impacto político que ocasiona su insurrección armada y derrocamiento del zarismo y sus aliados.

De igual forma, podemos afirmar que el proceso revolucionario de Octubre de 1917, dirigido por los bolcheviques, constituye uno de los hechos revolucionarios de mayor influencia en el mundo contemporáneo, que tras la Segunda Guerra Mundial se plantea como respuesta y alternativa a la crisis capitalista y al liberalismo burgués poniendo en práctica los principios y esquemas del socialismo como fundamento de un Estado, y a la vez planteándose como modelo y ejemplo a seguir por los países del mundo.

El triunfo de los bolcheviques al derrocar el Estado Zarista y al gobierno democrático burgués e implementar el Estado Socialista, confirma al mundo entero de las condiciones que tiene el proletariado para transformar y apropiarse del poder burgués capitalista, que pueden gobernar sin burguesía, que pueden producir sin capitalistas y que pueden construir socialismo a pesar del cerco capitalista.

Igualmente, representó el golpe contundente y certero al imperialismo, lo puso a tambalear y lo deja en crisis, del mismo modo que al derrocar a terratenientes y capitalistas rompe las cadenas de la opresión colonial y nacional de los pueblos construyendo confianza y amistad bajo las banderas del internacionalismo proletario. La Revolución de Octubre de 1917 marca el comienzo de la era de las revoluciones proletarias, como nuevo hito en las luchas libertarias.

Entonces, se preguntaran algunos, ¿Cómo fue posible tal hazaña por parte de los bolcheviques, siendo un partido pequeño una minoría? ¿Cómo lograron ganarse la mayoría del pueblo?

El poder deslindar posturas con socialdemócratas al interior del partido y desenmascarar posiciones débiles pro burguesas dentro del movimiento anti zarista, su persistente trabajo consecuente con esos postulados, colocó a los bolcheviques en posición de vanguardia frente a las masas obreras y populares levantando banderas propias de las necesidades de las masas, quienes afrontaban una de las más grandes miserias humanas en medio de una guerra imperial, planteándoles como única vía de solución la insurrección popular armada e instalar el poder de los proletarios en alianza con los campesinos.

Así lo describe Stalin:

"*La dictadura del proletariado es la alianza de clase del proletariado y de las masas trabajadoras del campo para derribar el capital, para el triunfo definitivo del socialismo, a condición de que la fuerza dirigente de esa alianza sea el proletariado.", pero además plantea: "No se puede acabar con el capitalismo sin acabar con el socialdemocratismo en el movimiento obrero. Por eso, la era de la agonía del capitalismo es, al mismo tiempo, la era de la agonía del socialdemocratismo en el movimiento obrero.*" (pág. 279)

Hoy, cuando se agencian campañas ideológicas para desconocer los aportes del proceso bolchevique al mundo, pretendiendo imponer un solo pensamiento valido, el burgués capitalista, significa que el fantasma que recorría a Europa planteado por Carlos Marx en el 'Manifiesto Comunista' (1848) refiriéndose al comunismo, sigue deambulando por estos tiempos.

Bien lo afirma Constantino Bértolo cuando dice que "La sensibilidad posmoderna en la que todavía nos agitamos, Lenin, el marxismo y la revolución soviética pertenecen a un pasado inexistente que es la forma que se confiere al pasado cuando se desea darlo por muerto. No deja de ser llamativa sin embargo la necesidad, detectable en el presente, de continuar enterrando el cadáver." (pág. 9)

Este año que Conmemoramos su Centenario, en medio de guerras inter imperialistas y de importantes de luchas de resistencia anti capitalistas por la clase trabajadora y los pueblos, se reafirman las posibilidades y las condiciones de la clase de los desposeídos de luchar por el poder como objetivo principal, para enfrentar y derrotar la sobre explotación capitalista, la dominación burguesa y todo su Estado opresor.

VIVA LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE ....
VIVA ... VIVA ... VIVA!!!

ELECCIONES 2018:
NUEVAS ALAMBRADAS

Las alambradas para bloquearle al pueblo el derecho a elegir y ser elegido se multiplican en Colombia al ritmo de reformas para maquillar la fealdad del clientelismo y otros fraudes electorales. La lucha política en ese marco es más desigual pues hay perversas reformas en marcha.

Dicen que la campaña electoral del 2018 es especial, que Colombia está de cara a un "cambio histórico" y transita hacia una apertura democrática por lo acordado con las Farc. Contrariando esa publicidad gubernamental y de los desmovilizados, **se descubren más verdades a medias e ilusiones** en las falsas virtudes del "Estado de Derecho", que no es más que una dictadura del capital.

La democracia implica libertades para defender derechos del pueblo. "La protesta pública es una de las formas de ejercicio del derecho de reunión y de la libertad de expresión, y permite garantizar el buen funcionamiento del sistema democrático", afirma el Relator Especial para la Libertad de Expresión, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Sin embargo, **el Estatuto de Oposición recién aprobado no aborda frenos para las causas de152 asesinatos** de líderes populares en el último año, deja intacta la penalización de la lucha social y, por el contrario, Santos anunció más restricciones ante la declaratoria de los paros de trabajadores estatales y del pueblo del Pacífico que ha complementado usando la violencia policial del ESMAD. No habrá una reforma laboral y social democrática que garantice los derechos a organización, negociación, a huelgas y protestas. **El estatuto de marras busca que no surjan fuerzas que disputen el gobierno y el poder,** a lo sumo, permite que se gradúen como oposición.

Las 10 curules para las Farc no son espacio político nuevo ni a costa de los grandes partidos burgueses, el proyecto del 27 de abril intenta arrinconar más a los partidos pequeños, generando revuelo y reclamos de ellos, pues además amenazan con eliminar o restringir la circunscripción nacional al Senado. **La cuenta de cobro de la "pax romana"** de Santos y el régimen oligárquico se maneja sus choques internos y golpea a los oprimidos confirmando su frágil gobernabilidad.

Lograr una curul en el Congreso exige enfrentar un sistema electoral turbio con el perverso clientelismo; el método d'Hondt cuya repartición favorece a partidos con grandes votaciones; la alambrada del umbral que genera dependencia de agrupamientos políticos (como el partido de las ex Farc) o sociales que tengan personería jurídica tan difícil de alcanzar para los partidos pequeños.

Como si lo anterior fuera poco, el fallo de la Corte Constitucional restringiendo la "vía rápida", **se avivará en los partidos oligárquicos la codicia por las 16 nuevas circunscripciones** territoriales pactadas con las Farc, ilusión para pequeños agrupamientos políticos.

En medio de toda esta realidad convulsa y de cierre de espacios democráticos, los revolucionarios estamos en la obligación de participar en el debate político para difundir nuestras propuestas y fortalecer la lucha popular, sin tener la meta central de las curules.

BOGOTÁ:
PRIORIDAD REVOCAR A PEÑALOSA

Bogotá fue gobernada por sectores "político-alternativos" que allanaron el camino a representantes directos de quienes tienen siete bases militares en Colombia. Su silencio cómplice incluyó no mencionar ese hecho, como también ocultaron que tenemos el marco global de "Ciudad Región" propuesto por Milton Freedman[1], reflejado en el Plan de Ordenamiento Territorial bendecido por las multinacionales a costa de la ruina del país.

"Bogotá Región" somete los derechos humanos al "derecho al negocio". Salud, educación, vivienda, ambiente sano, trabajo y vida digna son pisoteados y escamoteados.

Los denominados sectores "político-alternativos" obstaculizaron privatizaciones exigidas por el imperialismo norteamericano y, como retaliación, les destaparon actos de la tradicional corrupción en Bogotá.

El Alcalde Peñalosa es agresivo con las privatizaciones (ETB, Codensa, EAAB, Hospitales, Colegios en concesión) y la densificación-gentrificación-conurbación ha tomado ribetes fascistas que ni las protestas de los discapacitados se libran de las agresiones del ESMAD.

El tratamiento al "Bronx", a nombre de la seguridad de la capital, muestra el futuro de barrios como San Bernardo, La Favorita, Veraguas y aquellos objeto del despojo que evoluciona hacia un lucrativo negocio inmobiliario que despoja a las comunidades históricas del centro de la ciudad hoy tratadas como delincuentes por su existencia humilde.

Algunos representantes de sectores "político-alternativos" buscaron aliviar la miseria en Bogotá con medidas asistencialistas como subsidios y programas sociales tímidos hoy enfrentan demandas judiciales para castigar ese apoyo institucional a los más desposeídos.

Peñalosa se propone cobros por valorización, la destrucción del medio ambiente (reserva Van der Hammen, relleno Doña Juana, agua del Páramo de Sumapaz), peajes internos, metro-negocio, libertad de precios en parqueaderos y vendrán nuevas ocurrencias. Los planes de "Ciudad Región" buscan el desplazar población a lugares apartados en el área metropolitana, y avanzar así por una Bogotá receptora del saqueo de las multinacionales.

La revocatoria de Peñalosa significa derrotar a un gran agente de las multinacionales que vienen por todo el patrimonio bogotano, por las reservas ambientales, por el saqueo minero y del agua. Es oponerse al negocio inmobiliario de multinacionales con expropiaciones por vía administrativa y judicial, así como elevando impuestos.

La lucha por revocatoria de Peñalosa viene unificando diversos sectores democráticos que lograron recolectar cientos de miles de firmas para obligar a la Registraduría y al Consejo Nacional Electoral a autorizar el proceso eleccionario que saque a Peñalosa. En ese marco, se avanza en la tarea de mejorar las relaciones campo-ciudad existentes en localidades con territorios urbanos y rurales, como dan cuenta las acciones populares directas contra la infamia del botadero de basuras Doña Juana en el populoso sur y el "paro cívico desde el sur" del 27 de septiembre, que apuntan a preparar el Paro Cívico en toda Bogotá y Colombia.

1 Friedman y Weaver, 1981, p. 154. (Escuela de Chicago)

Pasto:
JÓVENES AVANZAN CONTRA LAS INJUSTAS TARIFAS DEL TRANSPORTE

El carácter anárquico del capitalismo va en contravía de la planificación y las desigualdades en la distribución de riqueza desembocan en inequidad social que abre brechas entre pobres y ricos que con mucha fuerza se reflejan en las ciudades. De allí que San Juan de Pasto ha elevado el número de barrios ilegales y el ordenamiento territorial es volátil, depende de los intereses empresariales que marcan la acción estatal y gubernamental.

Los ministerios de hacienda y transporte ante ¨la guerra del centavo¨ en el transporte delinearon el "sistema integrado de transporte público" como solución a la crisis del sistema, pero esto sólo consolidó la monopolización encaminada a generar ganancias a los transportistas en detrimento de la calidad vida del pueblo nariñense. AVANTE y la Alcaldía municipal, en manos de Pedro Vicente Obando, quien olvidó al pueblo que lo eligió por su idea de ¨Desarrollar un estudio para rebajar la tarifa del bus¨, firmó el decreto 0675 del 7 de diciembre de 2016 para incrementar la tarifa incluyendo el alza gradual cada año de un precio exagerado para una ciudad como Pasto que tiene 7 de cada 10 personas desempleadas, donde la informalidad y el rebusque campéan.

Como en las anteriores Alacaldías, no se mejoran las flotillas, los paraderos, tiempos ni se le amplía a los barrios periféricos de la pequeña ciudad capital del departamento de Nariño.

Innumerables acciones de rechazo no se han hecho esperar. Los jóvenes, especialmente los estudiantes de la Universidad de Nariño, en las calles han levantado la voz de protesta y rebeldía contra las injusticias haciendo propuestas y bloqueos para darlas a conocer y de inmediato les han lanzado el ESMAD, e incluso ya ha caído gente por las balas sus.

¡Derogación del decreto que incrementa la tarifa! ¡tarifa diferencial para estudiantes y adultos mayores!¡ampliación de rutas y horarios! Sus consignas exigen al Alcalde cumplimiento de sus promesas de campaña.

Esta organización juvenil y la diversidad de manifestaciones conquistaron una mesa de negociación con el Alcalde y el congelamiento de la tarifa del transporte para estudiantes por los próximos tres años y que el estudio sobre tarifas se realice por la Universidad de Nariño con financiamiento de la Alcaldía.

LA LUCHA NO CESA

El pueblo no aguanta mas. La alternativa es la movilización. Avanza la lucha de los trabajadores, y el pueblo. Definitivamente, esos son los efectos y las respuestas obligadas a que lleva la crisis económica generalizada propia del sistema capitalista en su fase imperialista.

Los mismos análisis y cifras de los economistas burgueses muestran a la población que en el caso colombiano, la economía no se recupera y que por el contrario las medidas tomadas por el gobierno de Santos la conducen cada vez mas hacia la recesión económica ahondando aun mas esta crisis, que a la fuerza y de manera engañosa, le impone la oligarquía al pueblo.

La vida da la razón a los análisis y advertencias que desde la izquierda hemos venido haciendo, tratando de concientizar a las grandes mayorías explotadas para que NO depositen su confianza pensando que será la misma oligarquía y burguesías nacional generadora de la crisis la que resolverá las necesidades del pueblo, sino que le corresponde a cada uno de los sectores afectados salir a librar sus batallas para avanzar en su reivindicaciones.

Afortunadamente así se esta entendiendo. Las jornadas actuales de movilización de los trabajadores estatales que ya han sacado mas de un millón personas a las calles, sumado al éxito de los paros cívicos que se desarrollan en el departamento del Chocó y el puerto de Buenaventura consolidan el reclamo social, que se ve reforzado con la exitosa movilización de mas de 40 mil personas en puerto de Barrancabermeja que han decidido exigir para el país que se modernice la mas importante refinería del estado. También mencionar la huelga que va por 70 días en las salinas de Manaure, las acciones por la protección del agua y el derecho al trabajo de las comunidades en Yopal contra la petrolera Gran Tierra, en Apiay- Meta y el Centro de Producción en Barrancabermeja, entre muchas otras.

Lo anterior es la continuación de las luchas que desde el 2016 se libran a nivel nacional con movilización de los trabajadores estatales y los maestros a la cabeza, las marchas y plantones de los trabajadores de la salud, las madres comunitarias en las calles, el paro camionero, las protestas en Bogotá por el incremento de tarifas en Transmilenio, las jornadas convocadas por las centrales obreras, las contundentes movilizaciones que viene desarrollando la Cumbre Agraria desde el 2013. También los obreros y comunidades petroleras en defensa del medio ambiente, el derecho al trabajo y la renta petrolera, y las consultas populares con el reciente triunfo en Cajamarca para proteger el agua de la depredación de la explotación del oro. El panorama se complementa con los 107 procesos de revocatoria de alcaldes, indicador nítido de la impotencia de mandatarios nacionales y locales para hacerle frente a la crisis del sistema que ellos mismos alimentan.

No es tiempo de descansar. La movilización generalizada es la única herramienta que le queda al pueblo para romper la demagogia del gobierno Santos. El paro cívico nacional es una necesidad.

¡A LA CARGA!

La lucha por alcanzar la Presidencia de la República en el 2018 comenzó. Ningún partido u organización en el país resulta indiferente a las diversas opiniones y propuestas que se abren paso con el lanzamiento de precandidatos y candidatos que aspiran a convertirse en el Primer Mandatario de los colombianos.

El partidor identifica a 28 precandidatos y candidatos pertenecientes a las más diversas facciones y corrientes políticas, que desde hace varios meses recorren el país buscando ganar el respaldo de los electores. El contenido y las características de esta puja electoral sigue sin embargo preocupando a quienes desde los más diferentes ángulos propugnamos porque se desarrolle un amplio debate, con garantías y reglas claras que animen la participación de los colombianos en la definición del futuro nacional. La estigmatización y las múltiples talanqueras a un debate de fondo de los problemas nacionales, además de reflejar la antidemocracia que carcome este régimen, advierte la negativa del Estado, el poder judicial, el Congreso, los organismos de control, los partidos y organizaciones políticas que se han desenvuelto y usufrutuado la institucionalidad a concretar los cambios que reclama las mayorías nacionales.

A un año de firmados los acuerdos de La Habana **y manifiesta en los más diversos escenarios la necesidad de una reforma política y electoral,** que destaque reglas claras y democráticas para la justa que se realizara en marzo y mayo de 2018, el país sigue expectante frente a sí el Congreso define mediante ley, la continuidad o no del voto preferente, el umbral, los requisitos de participación, la Registraduría, el Consejo Nacional Electoral y demás elementos que vertebran el sistema electoral colombiano. Con dicha conducta, propia de un Legislativo clientelar, hincado al Ejecutivo y de espaldas al querer nacional, que insistimos reclama una reforma política y electoral democrática, **las elecciones que se desarrollarán el próximo año seguirán careciendo de la legitimidad y transparencia** que siempre se le ha criticado a este tipo de procesos, reduciendo la participación a una simple función y no a un derecho ciudadano.

Pero la cuestión no es sólo de reglas y garantías, las angustias resultan mayores cuando se examinan los programas y políticas que se plantean. Siguiendo lo propuesto por los partidos que componen la Unidad Nacional, así como por el Centro Democrático resulta evidente que la burguesía colombiana de la mano y con la ayuda de su socio el imperialismo norteamericano mantiene firme su **propósito de mantener la gobernanza, enfrentando como un peligro para su sistema político y económico los reclamos democráticos de los trabajadores y el pueblo colombiano.**

Industrialización, empleo, inversión social y productiva, cuidado del medio ambiente, salud, vivienda, educación y demás reivindicaciones populares resultan en ese sentido la antinomia a la pretensión burguesa e imperialista de mantener en Colombia la aplicación de las políticas neoliberales y profundizar el modelo extractivista en un marco que permita mayores garantías y seguridad a los capitales e inversión extrajera.

Sin salidas a la creciente injusticia social, sin una apertura democrática que posibilite el ejercicio vivo de las libertades y derechos, sin políticas que permitan encausar el país en la senda del desarrollo tecnológico y productivo, sin disposiciones que afirmen la soberanía y aseguren la no participación del país en tratados y acuerdos inequitativos y antinacionales los llamados permanentes del gobierno y las clases dominantes a apoyar el desarrollo, la paz, la unidad y reconciliación nacional resultan espurios y demagógicos, dibujando por el contrario, además de las artimañas y estrategias de alienación de las gentes, la tozudez de un régimen que afirma día a día sus políticas de confrontación y contención de los conflictos y lides populares. Siendo una verdad de a puño la exacerbación de las contradicciones sociales, la extensión y elevación de la confrontación política, los factores económicos, sociales y políticas que alimentan **la injusticia, la desigualdad y la exclusión seguirán ampliándose y siendo fuente de un conflicto armado que no termina** a pesar de los grandes reclamos sociales, la voluntad de paz expresa en la insurgencia y los esfuerzos de la mayoría de la nación.

Las grandes angustias nacionales que se ventilan a diario por los medios de comunicación, el aumento de la delincuencia, los homicidios, la extorsión, la corrupción que campea en todas las esferas del Estado complejizan el panorama, resaltan la grave situación por la que atraviesan la inmensa mayoría de los colombianos y demuestran la fantasiosa paz pregonada por el gobierno. Sin transformaciones que declaren un devenir mejor para los colombianos, la paz que hoy múltiples sectores sociales denuncian y rechazan muestran además de la más grosera renegociación de los acuerdos de La Habana, la manguala del Congreso, las Cortes Judiciales, el Ejecutivo y los partidos tradicionales para no aprobar ni siquiera las reformas que sugieren dichos acuerdos. Inimaginable y aterradora resulta también, la censurable y sumisa actitud de unas FARC convertidas en partido político legal, a la que sólo le preocupa ganar los aplausos santistas, por el cumplimiento irrestricto de su traición y antagonismo a la rebelión popular. El fracaso del señor Santos y su política de paz, pisoteada por él y todos sus áulicos, incluyendo al partido de las FARC, siguen señalando que el logro y conquista de la paz con justicia social además de continuar siendo una bandera y aspiración sentida del pueblo colombiano, es y seguirá siendo la principal discusión de una campaña que poco anima a las mayorías nacionales.

Persistir en la lucha por el cambio

La grave crisis que afecta hoy al país, obliga a las fuerzas progresistas y democráticas, a los revolucionarios que persistimos en la lucha por el cambio, a pensar en las alternativas y salidas que reclama el país. Conectados con las esperanzas y el sentir de la patria y sus gentes, proponemos a las organizaciones sociales y políticas comprometidas con el progreso de la nación, el desarrollo de una gran cruzada política que trascendiendo incluso los marcos electorales del 2018, llame a incrementar las lides por la conquista de un **gobierno democrático-popular** que realice la paz con justicia social, concrete las transformaciones que requiere el país, suprima el modelo neoliberal, reconozca y amplié los derechos y libertades.

Recordando las palabras del político liberal Jorge Eliecer Gaitán cuando reclamaba restauración democrática y denunciaba los vejámenes de la oligarquía colombiana, todos los amantes de la patria y el cambio agitaremos la consigna de **¡a la carga!**, y en foros, plazas, parques, en todas las calles del país, no descasaremos en señalar que el oprobioso y antidemocrático régimen colombiano no va más, que ha llegado la hora de que las mayorías nacionales hagamos soberanía popular instaurando un gobierno que le preocupe el sentir y aspiración popular.

Sin descanso seguiremos sustentando lo imperioso que representa para el país, la convocatoria de una **Asamblea Nacional Constituyente,** con raigambre y contenido democrático y popular, en la que se decida de una vez por todas una **Nueva Constitución Política**, que reemplace la desvencijada y hecha añicos Constitución del 91. Un pueblo erigido en constituyente primario, en ejercicio pleno de su soberanía hará posible la **apertura democrática y la paz con justicia social** que añoramos los colombianos.

Comprometido con la paz con justicia social el nuevo gobierno que proponemos alcanzar, promoverá con ese objetivo un **amplio diálogo nacional,** en el que sobresalga la participación de los más diversos sectores y organizaciones populares, que incluya a los partidos políticos, a la insurgencia y a todos los luchadores populares. Los resultados del diálogo servirán para clarificar el camino, presentar las propuestas y potenciar la participación por el cambio del país y sus instituciones.

El amplio ejercicio de campaña deberá servir igualmente para desenmascarar a los amigos de la guerra, al gobierno santista y los enemigos de la paz, **que insisten en el inútil camino de imponerle al insurgencia colombiana un cese unilateral de fuegos y hostilidades, desmovilización y el desarme** como la vía más expedita para la "reconciliación" nacional. Seguiremos insistiendo en la denuncia y rechazo a esa falsa paz que pregona el gobierno y bajo la cual mantiene los bombardeos indiscriminados, la militarización de los campos y ciudades, el paramilitarismo como estrategia de muerte, el asesinato, la violación de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, las recompensas y falsos positivos, la criminalización de la protesta social, la cárcel y muerte para quienes persisten en su lucha por el cambio.

Uniremos nuestras voces al reclamo de la insurgencia por un cese bilateral de fuegos y hostilidades donde las garantías para el diálogo y la participación social sean plenas, así como claros y verificables los compromisos del gobierno a no continuar con sus planes y acciones de guerra contra las masas y el conjunto de los combatientes populares.

Conocido el calendario electoral, llamamos a todos los luchadores populares a coordinar y definir en un marco de unidad y en eventos democráticos los candidatos populares que representarán y enarbolarán las banderas populares, tanto hacia el Congreso como a la Presidencia de la República.

Comprometidos con el cambio, animaremos la campaña impulsando acciones de denuncia y rechazo al gobierno, al régimen y sus políticas, y en especial insistiremos **en preparar y realizar un gran Paro Cívico** Nacional que además de exaltar las reivindicaciones y aspiraciones populares, declare la necesidad de marchar hacia un gobierno democrático-popular.

¡Por apertura democrática! ..... ¡Gobierno democrático y popular!

¡Exigimos la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente Popular!

¡Preparar, impulsar Paro Cívico Nacional!

COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL
PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA (MARXISTA-LENINISTA)

Septiembre 25 de 2017

Buenaventura: ¡El pueblo no se rinde carajo!

Luego del importante acuerdo entre el gobierno y el "Comité del Paro Cívico para Vivir con Dignidad y en Paz en el Territorio", firmado el 6 de junio en medio de una oleada nacional de protestas sociales en las que destacaban las mayorías de Buenaventura, ciudad del Valle del Cauca que supera el medio millón de habitantes de etnia negra. Ellos contaron con solidaridad que no ha cesado y conmovió a instituciones del exterior pues, desde hace dos años, la ONU declaró el "Decenio Afrodescendiente".

Una cruda realidad sigue golpeando la población: tasa de desempleo del 60%, viviendas sin agua potable y la gente pobre muriendo por no existir un hospital de tercer nivel agreden la dignidad de los porteños y la emergencia sanitaria de la Alcaldía distrital no puede resolver el problema. El 81% de pobreza es de los problemas que tienen inmersa a **Buenaventura en una realidad de emergencia económica, social y ecológica que no ha refutado ninguna agencia gubernamental o medio masivo,** pero Santos no la declara maniobrando con evasivas jurídicas para seguir aplazando y negando derechos.

Hoy los porteños vigilan los resultados de los 22 días de lucha exitosa para exigir el cumplimiento del acuerdo alcanzado y destacan el logro de un fondo especial, cuyo financiamiento no está claro en el presupuesto nacional del 2018 y la Ley que lo consagraría está en debate; también falta avanzar en los 8 ejes temáticos del pliego rompiendo con la planificación estatal tradicionalmente opuesta a las demandas fundamentales del pueblo negro como son los derechos a la reparación histórica, la autodeterminación y el autogobierno reconocidos en el derecho internacional pero ausentes en la Ley 70 del 93.

Pero **aún Santos y el régimen no se reponen de ese golpe político y maniobran para incumplir lo acordado y recuperarle la imagen a sus agentes.** Olvida Santos que el Paro dejó la lección de mantener la guardia en alto, los bonaverenses saben que la coalición de gobierno tratará de burlar lo acordado, como lo hizo en el 2013 cuando se realizó el Plantón de usa ciudad que tiene tantos habitantes como el Departamento del Chocó. Jóvenes y mujeres que fueron los grandes contingentes que pararon el Puerto siguen mirado con desconfianza al gobierno… "¡el pueblo se respeta carajo!". **Fue la intransigencia capitalista ante paro la generadora de las cuantiosas pérdidas de más de $300.000 millones,** de la paralización cerca de 300.000 toneladas de carga y de unos 29.000 contenedores. Llegó al borde del colapso la capacidad de almacenamiento del puerto que mueve 60% del comercio exterior colombiano, ocupa el séptimo puesto en movimiento de contenedores en Latinoamérica y aporta alrededor de $5 billones anuales de impuestos.

Esos indicadores de gran impacto económico forzaron al régimen a negociar asuntos que rechazan aspectos esenciales de su excluyente "Master Plan" derivado del Plan Nacional de Desarrollo y la politiquería del "Todos somos Pacífico" elaborada por Santos en campaña a la reelección. **Pero ese efecto económico fue posible por la tenacidad, valentía y capacidad del pueblo negro de resistir y combatir la violencia del Estado** desenmascarando y haciendo trizas la vieja declaratoria de "enemigos públicos" ejecutada por el ministerio de defensa.

La Sociedad Portuaria de Buenaventura y los puertos de Aguadulce, TC Buen, Grupo Portuario S.A., Compañía de Puertos Asociados S.A. y Lizcamar Ltda, son empresas de capitalistas nacionales y extranjeras **que respondieron al pliego de exigencias cívicas y de la clase obrera apoyadas por el terrorismo de Estado** que dió tratamiento de guerra al declarar "toque de queda" a las 6 p.m. para escoltar con militares caravanas de camiones que no puediron normalizar el tráfico de unos 2.500 vehículos que entran importaciones y sacan exportaciones.

Otra treta gubernamental fue **la descalificación y penalización de la lucha social incluyó un montaje del gobierno** para hacer creer que el paro había degenerado en "vandalismo" y justificar la represión policial incluyendo las detenciones masivas. Los gobiernos nacional, departamental y municipal gestionaron la elevación del pie de fuerza pública, **a una ciudad ya militarizada desde el 2013 llegaron 2.800 siniestros efectivos de élite del ESMAD de la policía, la armada y el ejército apoyados con helicópteros para atropellar a los protestantes y bombardear gases tóxicos** a los barrios relacionados con los 11 puntos de concentración de los huelguistas. Como si fuera poco, **se aplicaron otros métodos fascistas como forzar a los trabajadores del puerto a no ir a sus casas** y permanecer –bajo amenazas– en el Hotel Cordillera a fin de asegurar asistencia al trabajo.

Es claro que los tres puertos funcionan como un enclave imperialista manejado por cinco sociedades que explotan, contaminan a su amaño y reprimen recurriendo a la violencia oficial y paramilitar con "casas de pique" para extraer jugosas ganancias amenazando con la fila de muchos miles de desempleados y **violando la precaria ley laboral con la infame esclavitud de la tercerización neoliberal ligada a la inseguridad laboral** generadora de accidentes de trabajo causantes de más de 60 muertes de trabajadores que están en la impunidad y los discapacitados en la mendicidad que ya pasan de 300, dando soporte –como bandera obrera del paro cívico– a la exigencia de contratación directa y derecho de sindicalización, negociación y huelga de los portuarios

El Paro Cívico rompió con el desarrollo sin obstáculos de las instalaciones portuarias para las sociedades beneficiarias de la privatización decretada hace 26 años con la liquidación de Colpuertos por el gobierno de César Gaviria. Gobierno tras gobierno nacional, consolidando el histórico racismo estructural, han excluido al pueblo del Pacífico en los Planes de Desarrollo y destinan escaso presupuesto para quienes generan una gran plusvalía que se llevan los inversionistas y deja en la pobreza al Distrito de Buenaventura llevando a decir que **existe un "puerto sin ciudad", una crisis humanitaria** que tienen a la población sin agua, sin salud, sin hospital, sin empleo y carentes de educación y recreación. Como si fuera poco, la corrupción es práctica administrativa consentida desde el alto gobierno y los partidos burgueses.

DECLARACIÓN:

VIVAN LAS JUSTAS ACCIONES CONTRA EL RÉGIMEN ADELANTADAS POR EL PUEBLO NEGRO, EL MAGISTERIO Y LOS TRABAJADORES ESTATALES

Bogotá, mayo 27 de 2017.

En Colombia hay una **creciente reacción social y política para confrontar al régimen;** grandes sectores populares se están vinculando a la protesta utilizando distintas formas de lucha que van ganando unidad y contundencia. A diario se escuchan informes conmovedores describiendo la valentía de los casi medio millón habitantes de Buenaventura que con acciones mayoritarias se defienden de los ataques de **las hordas policiales llamadas ESMAD, que actúan a imagen y semejanza de la paz santista.**

Buenaventura derrocha audacia masiva para burlar el 'toque de queda' de los militares y expresa gran decisión política para no dejarse embaucar de los ministros de Santos, quienes usan el diálogo para tratar de destruir el Paro Cívico al tiempo que se niegan a negociar las peticiones.

El pueblo del departamento del Chocó lanzó un Paro Cívico muy combativo días antes al puerto marítimo más importante de Colombia y primordial para el Pacífico Latinoamericano. **Ante esa realidad de gigantes injusticias con el pueblo del Pacífico,** muchos camioneros decidieron solidarizarse no transportando mercancías del terminal portuario.

Igualmente, rechazan a Santos y su gobierno los maestros junto al resto de la comunidad educativa, desplegando nuevas iniciativas a partir de su larga experiencia de lucha social y política. Pero los trabajadores del Estado, ante la intransigencia del gobierno de Santos, que es la misma exhibida ante los paros cívicos del Pacífico y el magisterio, no se quedaron atrás e iniciaron un combativo cese laboral sin dejarse intimidar por las normas legales que niegan y penalizan su derecho a negociación y huelga.

También los indígenas reciben la solidaridad ahora que marchan, una vez más, en defensa de su derecho a la consulta previa. Aparejados crecen los choques entre comunidades y empresas minero-energéticas que amenazan su sobrevivencia al contaminar recursos vitales como el agua y causar otros daños irreversibles a la naturaleza.

Todos estos movimientos van coordinando acciones y enfoques políticos para la unidad de acción en los planos nacional, departamental y local. Así mismo, han ido ganando apoyo en el ámbito nacional y desde el exterior.

Es así como en Colombia, al calor de una lucha social y política de masas en expansión, **va tomando forma un Frente de Masas** que actúa con distintos niveles de acción en la confrontación al gobierno y el régimen. La coordinación nacional entre las tres Centrales Sindicales y la Coordinadora de Organizaciones Sociales, incluyendo la presencia de organizaciones políticas de la izquierda y fuerzas democráticas, es un importante paso unitario que **llamamos a fortalecer y prolongar en el tiempo para potenciar luchas como el Paro Cívico Nacional** como medio para concretar victorias en la negociación del Pliego de Exigencias presentado al Gobierno el año pasado.

La crisis capitalista galopa y el gobierno sólo piensa en medidas para descargarla sobre las espaldas del pueblo. Entre tanto, no suspende el oneroso pago de la deuda externa, ni reduce el presupuesto militar **a pesar de su propaganda sobre la paz que sólo usa para tratar de apaciguar la inconformidad** de las mujeres, los jóvenes y todos los sectores sociales populares del país.

El camino seguirá siendo la batalla de los obreros y trabajadores del campo y la ciudad, del campesinado de Colombia, de las mujeres, la juventud y de todos los explotados y oprimidos. **Al marchar juntos con visión de poder** para el pueblo pueden lograr triunfos inmediatos que acumulen fuerzas para derrocar a la oligarquía proimperialista.

¡Vivan los paros cívicos de Buenaventura y el Chocó!
¡Arriba la lucha del magisterio, la comunidad educativa!
¡Adelante trabajadores estatales!
¡Éxitos para las luchas indígenas y del campesinado!
¡Viva la solidaridad entre pueblos del mundo!
¡Impulsemos el Paro Cívico Nacional!

Comité Ejecutivo Central
Partido Comunista de Colombia (m-l)

PEDRO JULIO MOVILLA

El 13 de mayo de 1993 en la ciudad de Bogotá, llevaba a su pequeña hija al colegio en horas de la mañana.
Desde ese momento se desconoce su paradero, y todo apunta a la responsabilidad de funcionarios de inteligencia del Estado colombiano, quienes venían desarrollando actividades de seguimiento su trabajo político y social.
Pedro Julio, era miembro del Partido Comunista de Colombia, marxista-leninista.

MAGISTERIO Y ESTATALES SON PAROS ÉXITOSOS

Es evidente en el presupuesto nacional 2018 que los planes de ajuste fiscal contradicen la paz con justicia social que anhela el pueblo Colombiano; pero la aplicación de estos planes es coherente con la **paz romana** que impone este régimen: paz con mayores impuestos, con desempleo, pobreza, miseria, negación de derechos fundamentales como el de la educación y la salud, impunidad, corrupción, violación de derechos humanos, etc.

El gobierno hace demagogia pregonando que logrará una paz duradera y estable por el hecho de desarmar un grupo insurgente pero en realidad el conflicto se agudiza por la permanencia de las causas que engendran la violencia, por no darse cambios estructurales que eliminen sus causas.

Los hechos son tozudos: Las protestas y la inconformidad de trabajadores y pueblo, que se han dado desde años atrás y se siguen desarrollando con el paro de los pilotos de Avianca y los taxistas, los recientes paros cívicos de Buenaventura, Chocó, Segovia y Remedios, así mismo con los anuncios de paro cívico en la capital petrolera Barrancabermeja y en la fronteriza península de La Guajira que asocian a la preparación de un Paro Cívico Nacional.

Dentro de los ceses laborales del 2017 se destacaron los maestros con un paro nacional indefinido donde se involucró la comunidad educativa (padres de familia y estudiantes) y los paros en varias entidades estatales que evidencian la realidad que vive el pueblo colombiano, la cual es la negación de derechos fundamentales contemplados en nuestra carta política y en la ley.

El paro nacional de estatales y el paro nacional indefinido del magisterio fueron una respuesta a la irresponsabilidad del gobierno de Juan Manuel Santos y del régimen, porque desconocen los derecho de asociación, negociación y huelga, con la privatización niegan el derecho a la educación y a una salud de calidad, entre otros derechos fundamentales en la vía a lograr una mejora de las condiciones laborales y de vida para sus familias.

Las centrales sindicales y la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación, que presionados por sus bases y dado el incumplimiento y demagogia de este gobierno, convocaron a los trabajadores a paralizar las actividades a mediados de año logrando concretar **una respuesta combativa y firme con protestas y movilización en plazas y calles,** así como con la casi total parálisis de la actividad educativa y en despachos judiciales.

Hoy, estas direcciones del **movimiento sindical y social están ante la cruda realidad del incumplimiento de Santos** que se vio obligado a firmar acuerdos sobre las justas exigencias de trabajadores y comunidades, como lo demuestran las exigencias de la minga indígenas y del campesinado de las zonas cocaleras que han sido engañados con las ofertas de sustitución de cultivos y reformas para el campo que se pregonan a propósito del post acuerdo del Teatro Colón.

La práctica reafirma la historia, no se puede confiar ni esperar buena voluntad del enemigo de clase en la solución de un conflicto obrero, campesino o popular; es con la confrontación directa la que obliga a firmar acuerdos y a cumplirlos.

La problemática que experimentan los trabajadores estatales al igual que los demás trabajadores del país es múltiple: tercerización laboral, déficit en la planta de personal, negación del derecho a una salud de calidad y oportuna para el trabajador y sus familias.

Capítulo especial merecen los maestros, por ser una profesión donde su ejercicio involucra además a padres de familia, estudiantes y comunidad en general. Han presentado al gobierno nacional en varias oportunidades pliegos de exigencias que atañen no solo al gremio sino también a la comunidad educativa, como por ejemplo **la exigencia de una educación de calidad gratuita y financiada directamente por el Estado,** una salud oportuna y de calidad para los docentes y sus familias; por esta razón muchos padres de familia, estudiantes y otros sectores populares y sociales han entendido la dimensión del problema y apoyan el movimiento y se comprometen directamente con estas luchas.

Una de las causas del caos en la educación colombiana es la desfinanciación en los últimos 15 años (2001-2016) como fruto del acto legislativo 01 de 2001 y 04 de 2007, con esa norma el rubro educativo disminuyó en más de 70 billones de pesos que sumado al recorte para salud, agua potable y saneamiento básico superan los 138 billones de pesos; con el agravante que para el año 2017 la educación ha tenido una disminución adicional del 12.1% (fuente: periódico El Colombiano) como consecuencia del recorte al presupuesto General de la Nación de 6 billones de pesos.

A lo ya mencionado se suma el IPC del 5.75% y el incremento del IVA en 3 puntos, lo que equivale a una des financiación de más de un 20% con relación al año anterior. Esta es la razón por la cual **al iniciar el 2017 el panorama era sombrío con un segundo semestre del año, llevando a elevar la indignación y el nivel político en la protesta.** Es decir un año sin recursos para alimentación y trasporte escolar, ni dinero para construcción de infraestructura y dotación dela misma; y falta de plata para cubrir la nómina del magisterio hasta el mes de octubre de 2017 hasta los secretarios de educación de las diferentes entidades territoriales certificadas dirigieran una carta de protesta y exigencias al presidente Santos, al Congreso de la República y a los Ministros de Hacienda y Educación por la des financiación de la educación en el 2017.

Ahora, con el deficitario presupuesto nacional votado en Octubre contra el gasto social por el Congreso y con iniciativa del gobierno, los nubarrones siguen. **Se evidencia aún más la justeza del paro que adelantó en mayo el magisterio** y la comunidad educativa, así como también se despeja la perspectiva de nuevas protestas ante los incumplimientos de Santos y sus ministros que se articula con las tareas de preparación del paro cívico nacional, que viene ganando fuerza social masiva.

LOS QUIEBRES DE LA PAZ DE SANTOS

Nos acercamos cada vez más al fin del gobierno del señor Juan Manuel Santos y los ejes sobre los cuales se vertebraron sus principales políticas no dejan de arrojar magros resultados. Ayer, todos los colombianos fuimos testigos de las grandes alocuciones con las que se adelantó la campaña santista y las sustentaciones que dieron paso al plan de Paz, equidad y educación que se erigió como ley de la república. Hoy ante la faz del mundo, los hechos demuestran el profundo fracaso que azota a este gobierno y con el cual se agudiza la problemática política del país y en especial la crisis de gobernabilidad que se exacerba las contradicciones sociales en el país.

Evidentemente los acuerdos de la Habana y la rendición de las FARC-EP no han traído consigo la paz; por el contrario los fenómenos de violencia y exclusión día a día se acrecientan, pues el gobierno antes que retroceder en su política represiva insiste en criminalizar la protesta social, violar la derechos humanos y el derecho internacional humanitario, limitar los resquicios democráticos y ahondar en una política de exclusión que mantienen las causas del conflicto económico, social, político y armado en el país.

El inventario de la implementación de los acuerdos evidencia que en Colombia no corre una apertura democrática; el fast track y las reformas aprobadas hasta el momento por el Congreso, que destacan la ley de amnistía e indulto y la llamada Justicia Especial de Paz, son una muestra bastante clara que el interés del gobierno no es extender las libertades y derechos de los colombianos, sino garantizar la continuidad de unas políticas y con ellas el desarrollo de una legislación que permita el sometimiento y subordinación de la insurgencia al ordenamiento político nacional. Asuntos que compagina con el perdón y olvido al Estado y sus Fuerzas Militares por los crímenes cometidos contra el pueblo en los tiempos de duración del conflicto armado.

Ya se anuncia la libertad de más de 3.200 militares encartados por los llamados falsos positivos, masacres y violaciones a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, en muestra de impunidad total para el Estado; preocupan además los asesinatos que no cesan de defensores de tierras y derechos humanos, que al mes de mayo según datos de la misma Defensoría del Pueblo, alcanzan en lo corrido del año la suma de 152 luchadores; de total rechazo comprende también la represión que a través del ESMAD y las FFAA realiza el Estado contra las movilizaciones populares que actualmente desarrollan los trabajadores estatales, los campesinos, el magisterio, los estudiantes, los indígenas y las negritudes.

Rechazo total comprende el proyecto de ley de tierras, que hoy se hace bajo el ropaje de la implementación de los acuerdos, donde se limitan mucho más los territorios colectivos, las zonas de reserva forestal y campesinas, así como las consultas previas; todo en beneficio de los inversionistas legales e ilegales de la locomotora minero-energética. Igual sucede con la erradicación de los cultivos ilícitos donde las promesas llueven por doquier y traslucen el querer del gobierno de montar una reforma agraria integral de papel sin distribución de tierras, sin créditos y medidas que brinden salidas a la comercialización de los alimentos y la soberanía alimentaria del país.

En esos términos predicar la defensa de unos acuerdos como los firmados por el gobierno y las FARC-EP que ni democratizan, ni sirven para aliviar las desigualdades sociales, y por el contrario elevan la impunidad y agigantan el conflicto comprende un contrasentido que no compagina ni con la realidad del país y los intereses populares, más si con el auxilio que a gritos piden la burguesía en época de crisis. En un panorama político como el actual, donde el imperialismo y la burguesía lacaya combinando a diestra y siniestra el uso del populismo, la demagogia y el garrote, insisten en el sometimiento y la fascistización para abortar la lucha del pueblo por los cambios sociales y políticos, persistir en la defensa de la Habana no puede interpretarse como la defensa y el apoyo a la rendición, la guerra antipopular y la relegitimación burguesa. La socialdemocracia y el revisionismo, hoy como ayer, siguen mostrado su catadura de auxiliadores de la burguesía y el imperialismo, así como sus compromisos con la fascismo y la guerra.

En la recta final el gobierno de Juan Manuel Santos tampoco puede en materia económica y social mostrar resultados diferentes a la desaceleración y los mayores niveles de desempleo, desigualdad y pobreza. La deuda y el déficit fiscal, la corrupción y los mayores niveles de dependencia son igualmente mayores y constituyen un acicate a los problemas de gobernabilidad que caracterizan la crisis política del país.

A todo lo anterior se suma el tratamiento de guerra que reciben los conflictos con las organizaciones de los trabajadores, la renuencia gubernamental a realizar un aumento salarial, y resolver los petitorios de los trabajadores estatales. Por estos días, huelgas, paros y movilizaciones se extienden por todo el país, el Choco, Buenaventura son un gran ejemplo, y entre las filas de los maestros, trabajadores estatales, taxistas, campesinos, indígenas, las negritudes crece la audiencia por un Paro Cívico Nacional. Avanzar en esta tarea, comprometiendo las diferentes organizaciones sociales y de masas constituye es una tarea a relievar en la presente coyuntura como parte del rechazo y oposición a generalizar contra el régimen, el gobierno y sus políticas. Nuestra solidaridad y apoyo a las luchas de los trabajadores.

¡Viva la lucha del pueblo!.....¡Viva, viva, viva!

Comité Ejecutivo Central

Mayo de 2017

UNIDOS X ECOPETROL
DEFIENDE LO QUE ES TUYO

¡ATRÁS LA PRIVATIZACIÓN DE ECOPETROL!

CONFLICTO SIRIO

El conflicto bélico que se desarrolla en Medio Oriente y concretamente en Siria, es una evidencia mas de la pugna entre potencias imperialistas en la lucha por el reparto de zonas estratégicas. A la vez reafirma la tesis de los revolucionarios de que el imperialismo es generador de guerras como mecanismo expedito para paliar al crisis capitalista. Tanto los aliados de Bashar al Assad como los aliados de los que pretenden derrocarlo buscan dominar esta región, por las reservas y el potencial que posee este país. Siria es una plataforma estratégica donde colisionan los intereses de EE.UU. y Rusia, por los planes ambiciosos para transformar a Siria en un nuevo centro de energía en Oriente Medio por su riqueza en gas y petróleo

Tras seis años de combates y bombardeos, Siria está en ruinas. Sufre el conflicto más cruento de los que estallaron con las revueltas y revoluciones

No hay cifras confiables sobre el número de personas que han muerto o han sido heridas en el conflicto. Algunos cálculos colocan la cifra de muertos en más de 470.000. según la ONU esta guerra ha ocasionado la muerte de más de 400.000 personas según la última estimación en 2016 Además ha provocado la huida de más de 4,8 millones de personas de Siria, en uno de los mayores éxodos en la historia reciente. Casi la mitad de la población siria de 23 millones, antes de la guerra, ha sido desplazada por el conflicto. Cerca de 70% de la población no tiene acceso a agua potable, una de cada tres personas no puede satisfacer sus necesidades alimentarias básicas, más de dos millones de niños no van al colegio y una de cada cinco personas vive en la pobreza.

El apoyo militar, financiero y político para ambos bandos ha contribuido directamente a la intensificación y continuación de los enfrentamientos y convertido a Siria en un campo de batalla de una guerra subsidiaria.

Hoy, seis años después, gran parte del país está en ruinas y su población está profundamente traumatizada por la guerra. La reconstrucción de Siria, una vez que se logre poner fin al conflicto, será un proceso extremadamente largo y difícil.

Sin terminar la guerra ya se habla de los costos de la destrucción de SIRIA que está en ruinas. Según la ONU se necesitan US $3.200 millones de ayuda para los 13,5 millones de personas, incluidos seis millones de niños, que requieren asistencia humanitaria dentro del país. La otra disputa entre las potencias será por quien reconstruirá el país. Se repite lo de otras guerras: los invasores y destructores son los que reconstruyen lo destruido por ellos mismos como ocurrió en Irak. Qué negocio tan redondo.

Es un imperativo para los pueblos y los revolucionarios de todo el mundo, la solidaridad internacional con el pueblo sirio que es el que sufre los rigores de la guerra y la exigencia del respeto a la autodeterminación de los pueblos.

NO MÁS INTERVENCIÓN DEL IMPERIALISMO EN LOS ASUNTOS INTERNOS DE LOS PUEBLOS

EL PELIGRO DE LA TERCERA GUERRA

El capitalismo en su fase imperialista naufraga en medio de la más profunda crisis económica estructural que hoy tiene fuerte expresión cíclica en la crisis económica que estalló en el 2008. Es así como la lucha por mercados empeora y se amplía sin cesar, al punto de acudir cada vez más al empleo de dinero y armas para exacerbar conflictos con pretextos como los étnicos o religiosos, de lucha contra el narcotráfico o predicando el "combate al terrorismo".

La prédica socialdemócrata de la paz continental hace parte de la cortina de humo para disimular los avances guerreristas y militaristas. Especialmente, desde la misma ONU tratan de desarmar pueblos desterrando cualquier intento de rebelión contra el capital para abortar revoluciones, que son el mejor y definitivo antídoto contra el peligro de guerra mundial.

El reciente bombardeo de los Estados Unidos a Siria, ordenado por Donald Trump, es una cuota más a las peligrosas decisiones del "nobel de paz" Barak Obama que apoyó la socialdemocracia internacional en su afán de promover la conciliación de clases, el fascista Trump atiza la desestabilización generada por las contradicciones ínter imperialistas e ínter monopolistas, cuyos Estados muestran ejércitos invencibles con informes de maniobras militares. Se destacan la agresividad de la OTAN, organización militar en cuya dirección y bajo la batuta del Pentágono, apuntan los ajustes a la "doctrina militar" adelantados en Colombia por el gobierno del militarista "nobel de paz", Juan Manuel Santos.

Los medios de comunicación de las potencias imperialistas trabajan para crear temor ante hipotéticos ataques de las potencias rivales y los gobiernos títeres asumen medidas militaristas que dan ganancias a la industria militar de los imperialistas, convirtiéndose además en contribución para ayudarlos a salir del pésimo momento de su economía.

Sin ninguna crítica los medios masivos de comunicación difunden la utilización de armas de destrucción masiva del imperialismo como la llamada "bomba madre" utilizada por los yanquis contra el pueblo de Afganistán en abril de 2017, artefacto con capacidad cercana a la bomba atómica, ya muy desprestigiada cuando se acerca recordar y repudiar la destrucción de Hiroshima y Nagasaki ejecutada hace 72 años por los imperialistas yanquis y cuyos daños se prolongan hasta hoy.

Estados Unidos se retiró unilateralmente del tratado de misiles antibélicos y avanza en el despliegue de una nueva generación de "armas nucleares tácticas". Los acuerdos para prevenir la guerra son violados y aumenta el caldo de cultivo del peligro de guerra mundial.

Las peligrosas provocaciones provienen de las grandes potencias y no de Corea del Norte, Irak, Irán o el "Estado Islámico". Entre tanto, el despliegue militar de Estados Unidos y la OTAN, van encaminados a profundizar la guerra por el petróleo y la geopolítica de Siria, Irak y Afganistán, al tiempo que mantienen ocupada a Libia y atacan con acciones políticas la soberanía de los pueblos para preparar acciones militares agresivas, como ocurre en los casos de Cuba y Venezuela en América Latina y en varios países de África.